

Doctor Luis Díaz Soto

La salida a la luz de este número de la *Revista Cubana de Medicina Militar* coincide en tiempo con acontecimientos trascendentales en la historia de la medicina militar cubana. Uno de sucesos fue la inauguración del entonces Hospital Militar Central, hoy Instituto Superior de Medicina Militar. Ello tuvo lugar el 3 de diciembre de 1962, hace ya 46 años. Este centro de atención médica lleva el honroso nombre del Dr. *Roberto Luis Díaz Soto*, indiscutible figura paradigmática de la medicina militar cubana. El 50 aniversario de su desaparición física, se conmemora el 23 de noviembre.

El Dr. *Díaz Soto* fue un destacado combatiente internacionalista al lado del pueblo español, en su lucha contra el fascismo. Su condición de capitán médico y de comisario político del batallón Lincoln, hablan por sí solas de las altísimas condiciones humanas que conformaron su personalidad. Infatigable en su ambulancia, aun con su salud quebrantada, se le veía ir de un lado a otro en el campo de batalla. Porque para este ejemplar médico, no podía quedar ni un solo herido abandonado. Por ello supo ganarse el cariño y el respeto de todos los miembros de su batallón. Durante la guerra en España adquirió gran experiencia como organizador de la sanidad militar de campaña.

Quizás esta sea la faceta más conocida, o la más divulgada, de la vida de *Luis Díaz Soto*. Sin embargo, una gran obra como hombre de ciencia, forma parte del legado que esta figura excepcional dejó para las ciencias médicas en Cuba.

Fue Director del Centro Benéfico de Trabajadores de Cuba, donde pudo poner en práctica sus ideas y conceptos, muy avanzados para el ejercicio de la medicina. Solo mencionar, por ejemplo, la confianza en el ejercicio médico colectivo, el trabajo en equipos con la discusión de los casos, la utilización del valor científico de la autopsia, la promoción y realización de cursos de superación para el personal técnico y no técnico, la importancia de la publicación de los resultados del trabajo médico, las becas para estudiantes de medicina de las provincias, faltos de recursos. Y su constante batallar contra el comercialismo de la medicina. Con esos conceptos se adelantó a su época.

También fue un destacado militante comunista. Desde sus entrañas amaba profundamente a los trabajadores, al pueblo humilde y laborioso.

Luchador en el movimiento médico en los momentos más difíciles de su organización y desarrollo, mantuvo una actitud combativa y firme, junto a los pobres, en oposición a los privilegiados, contra los explotadores y tiránicos, contra los especuladores con el dolor y el sufrimiento humano. Fue un educador de cuadros políticos dentro del movimiento médico.

Los siniestros aparatos represivos de la tiranía batistiana lo condujeron varias veces a prisión por sus actividades comunistas. El Servicio de Inteligencia Militar (SIM)

fichó con el número 001929. Los últimos años de su vida los vivió bajo la presión policial, en un estado de semiclandestinidad.

Sin duda, una personalidad cuyo pensamiento y acción merece ser más estudiado, más conocido y más divulgado. Es por eso que saludo la iniciativa del comité de redacción de la *Revista Cubana de Medicina Militar* de revivir, para las actuales y futuras generaciones, un conjunto de artículos que, sobre la vida y obra del Dr. *Díaz Soto*, escribieron quienes fueron algunos de sus compañeros más cercanos. Destacados combatientes comunistas como Juan Marinello, Blas Roca, Carlos Font y Sergio Aguirre, los eminentes *Federico Sotolongo Guerra* y *José López Sánchez* y la sensibilidad poética de *Manuel Navarro Luna*, se unieron para homenajearlo. En el año 1964, en la fábrica 205-00 Osvaldo Sánchez del entonces Combinado de Artes Gráficas, se imprimió un folleto que con el título de "Semblanza de *Luis Díaz Soto*", auspició la Sección de Servicios Médicos de la Dirección de Servicios del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (MINFAR). Dos ejemplares del mismo se atesoran en los fondos patrimoniales del Centro de Información de Medicina Militar. El doble valor histórico de esta obra no ha estado al alcance de las actuales generaciones de médicos y de revolucionarios cubanos.

Secuencialmente irán apareciendo cada uno de esos trabajos en esta Revista. Será una oportunidad única de acercamiento a la historia de una figura extraordinaria. Será una fuente de contemporánea enseñanza y será un homenaje a quien es considerado un hombre de ciencia y un hombre de armas.

Invito a mis colegas médicos militares y a todos los que practican la profesión médica, a aprender esa lección de valor, de patriotismo, de humanismo, de sensibilidad y altruismo que fue la vida del Dr. *Luis Díaz Soto*.

Tte. Cor. Eusebio Raúl Castillo Hernández

Especialista de I Grado en Organización y Táctica de Servicios Médicos
Instituto Superior de Medicina Militar "Dr. Luis Díaz Soto"